

**INTERCULTURALIDAD Y POSGRADO: CONDICIONES LABORALES DE LA
POBLACIÓN INDÍGENA EN ECUADOR**
**INTERCULTURALITY AND POSTGRADUATE EDUCATION: LABOR CONDITIONS OF
THE INDIGENOUS POPULATION IN ECUADOR**

Autores: ¹Karina Rivadeneira Roura, ²Efstathios Stefos.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-7288-3734>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5679-8002>

¹E-mail de contacto: karina.rivadeneirar@ute.edu.ec

²E-mail de contacto: estathios.stefos@ute.edu.ec

Afiliación: ¹²Universidad UTE, Dirección General de Postgrados, 170527, Quito, (Ecuador).

Artículo recibido: 11 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 13 de Junio del 2026.

Artículo aprobado: 13 de Junio del 2026.

¹Licenciada en Psicología, egresada de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Maestría en Artes Visuales y Educación: un Enfoque Construccionalista, egresada de la Universidad de Barcelona, Universidad UTE, Dirección General de Postgrados, 170527, Quito (Ecuador).

²Licenciado en Educación de la Universidad del Egeo, (Grecia). Maestría en Diseño Ambiental de la Universidad Abierta de Grecia. Doctor del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Enseñanza Primaria de la Universidad del Egeo, (Grecia).

Resumen

Se examinó el socio demografía y el trabajo de la población indígena de 25 a 64 años de edad con educación de posgrado residente en Ecuador, y el objetivo fue estudiar su relación con las condiciones de inserción de los trabajadores indígenas en el mercado laboral a través de la educación avanzada. La investigación respondió a la necesidad de ir más allá de la accesibilidad puramente educativa hacia una evaluación más holística de los resultados educativos y vocacionales de la educación de posgrado centrada en grupos marginados. Se empleó un enfoque cuantitativo descriptivo-analítico utilizando la base de datos del gobierno nacional y métodos estadísticos descriptivos y análisis multivariado que facilitaron la determinación de diversos perfiles internos. Los resultados indicaron que la integración en el empleo formal, principalmente en los sectores público y profesional, especialmente en los sectores educativos, tenía una alta prevalencia de integración, junto con una baja tasa de pobreza. El trabajo ofreció una visión empírica de un área relativamente descuidada, añadiendo a los debates en torno a la educación avanzada, la interculturalidad y la equidad laboral. Se encontró que, para la mayoría de los individuos, la educación de posgrado era una fuente de estabilidad ocupacional, pero que esta relación no eliminaba por completo las divisiones internas

ni las tensiones estructurales en el mercado laboral.

Palabras clave: Educación superior, Estudios de posgrado, Población indígena, Mercado de trabajo, Interculturalidad, Movilidad social.

Abstract

The sociodemographic and labor characteristics of the Indigenous population aged 25 to 64 with postgraduate education in Ecuador were examined, with the objective of studying their relationship with the conditions of Indigenous workers' insertion into the labor market through advanced education. The research responded to the need to move beyond purely educational accessibility toward a more holistic assessment of the educational and vocational outcomes of postgraduate education focused on marginalized groups. A quantitative descriptive-analytical method was proposed, using the national government database, as well as descriptive statistical methods and multivariate analysis, which facilitated the identification of diverse internal profiles. The results indicated a high prevalence of integration into formal employment, mainly in the public and professional sectors, especially in the field of education, together with a low poverty rate. The study offered empirical insight into a relatively neglected area, contributing to debates on advanced education,

interculturality, and labor equity. It was found that, for most individuals, postgraduate education was a source of occupational stability, although this relationship did not eliminate internal divisions or structural tensions in the labor market.

Keywords: Higher education, Postgraduate studies, Indigenous population, Labor market, Interculturality, Social mobility.

Sumário

Examinou-se a sociodemografia e a situação laboral da população indígena de 25 a 64 anos de idade, com educação de pós-graduação, residente no Equador, com o objetivo de estudar sua relação com as condições de inserção dos trabalhadores indígenas no mercado de trabalho por meio da educação avançada. A pesquisa respondeu à necessidade de ir além da acessibilidade puramente educacional, avançando para uma avaliação mais holística dos resultados educacionais e profissionais da educação de pós-graduação centrada em grupos marginalizados. Propôs-se um método quantitativo analítico-descritivo, utilizando a base de dados oficial do governo nacional, bem como métodos estatísticos descritivos e análise multivariada, que facilitaram a determinação de diversos perfis internos. Os resultados indicaram uma alta prevalência de integração no emprego formal, principalmente nos setores público e profissional, especialmente na área da educação, juntamente com uma baixa taxa de pobreza. O estudo ofereceu uma visão empírica sobre uma área relativamente pouco explorada, contribuindo para os debates em torno da educação avançada, da interculturalidade e da equidade laboral. Constatou-se que, para a maioria dos indivíduos, a educação de pós-graduação constituía uma fonte de estabilidade ocupacional, embora essa relação não eliminasse completamente as divisões internas nem as tensões estruturais do mercado de trabalho.

Palavras-chave: Ensino superior, Estudos de pós-graduação, População indígena, Mercado de trabalho, Interculturalidade, Mobilidade social.

Introducción

Ecuador se reconoce como un Estado intercultural y plurinacional, de acuerdo con su Constitución. Este reconocimiento refleja la diversidad histórica de un país conformado por comunidades, pueblos, nacionalidades, y memorias colectivas presentes antes, durante y después de la etapa republicana. Sin embargo, en la vida social, educativa y laboral, este reconocimiento no siempre se expresa en igualdad efectiva. En el caso de la población indígena, persisten desigualdades relacionadas con el acceso a oportunidades, la permanencia en los espacios educativos y laborales, el reconocimiento social y la movilidad profesional, lo que evidencia tensiones entre los derechos formalmente reconocidos y su realización en la práctica (Lloyd, 2023).

El campo de la educación es un área donde estas tensiones se manifiestan más abiertamente. Durante décadas, la conversación nacional se había centrado en la educación básica: cobertura, asistencia, retención, infraestructura y calidad. Pero en los últimos años, una pregunta que también se ha extendido más ampliamente que nunca a otro nivel del sistema se ha vuelto importante: ¿qué sucedería cuando grupos que siempre han estado inmersos en la esfera de oportunidades desiguales, vulnerabilidad y abusos de derechos humanos avanzan a través de niveles educativos superiores? Es decir, si una persona indígena puede terminar el proceso de aprendizaje superior en la universidad, pero también a través de la escuela de posgrado, ¿es evidencia de que se están reduciendo las brechas, o existen otras formas de desigualdad que no son inmediatamente aparentes? Esto requiere replantear el logro educativo, aunque para situarlo en el panorama social más amplio, como en el caso aquí y ahora, pero también no de manera aislada: por supuesto, la búsqueda de

la educación nunca está destinada a asegurar la movilidad social, por supuesto, lo mismo no determina la retención laboral y la legitimidad profesional por sí misma. Un título a nivel de posgrado generalmente está relacionado con la especialización, el estatus y un abanico más amplio de empleo. A menudo se asocia con la ampliación de horizontes laborales y la capacidad de ingresar a lugares de liderazgo institucional, académico o técnico. Pero de ninguna manera es un vínculo automático o lineal.

La experiencia es que incluso después de que las personas logran títulos de alto nivel, las barreras para ingresar a trabajos en plena madurez aún pueden permanecer, o un mercado laboral a menudo no ofrece un nivel de calidad que coincida con el compromiso con la educación. En culturas que sufren de desigualdad estructural, la educación puede ser un método para que algunos avancen, o cuando en ausencia de condiciones sociales y económicas, es solo un medio incompleto para absorber ese capital humano sin valores que reflejen esa necesidad de crecimiento y desarrollo (Krainer y Chaves, 2021). Para comprender cómo esta situación es un problema, es útil comenzar introduciendo una idea fundamental: la educación no es algo en el vacío. Los sistemas educativos están entrelazados con el orden social, las disparidades económicas y las dinámicas de poder en la sociedad. Desde la perspectiva de la sociología crítica se ha enfatizado que la escuela no es solo un medio para la movilidad social, sino también un lugar en el que las injusticias existentes se perpetúan de manera sutil y aparentemente neutral. En este sentido, las teorías de la reproducción social proponen que la educación discrimina algunos códigos culturales, formas de lenguaje, medios de interacción y recursos familiares en detrimento

del resto de la sociedad. El resultado es que el éxito en el aprendizaje no solo requiere esfuerzo individual, sino que también refleja la acumulación de ventajas (Díaz et al., 2025). En esta etapa, el concepto de capital cultural ayuda a explicar por qué la ruta educativa hacia el éxito no es una estrategia única para todos. Aquellos criados en entornos familiares con mayor acceso a libros, redes académicas, hábitos de estudio y conocimiento del lenguaje institucional tienden a avanzar con menos fricciones. En comparación, aquellos de contextos históricamente excluidos deben hacer esfuerzos adicionales para aprender no solo contenido fuera del alcance de las realidades territoriales, sino que las reglas hegemónicas del “mundo académico” son implícitas; cómo hablar, cómo argumentar, cómo presentarse, cómo pertenecer.

Con la población indígena, este desafío puede ser doble, porque se trata de más que solo diferencias en recursos económicos; trasciende diferencias culturales, lingüísticas y territoriales. Así, acceder a estudios de posgrado, en este sentido, no puede considerarse un fenómeno individual, ya que es un proceso socialmente desafiante, a menudo uno que contradice el orden moderno (Guamán y Tenutto, 2025). Pero una lectura exclusivamente reproductiva no sería suficiente. No todo está determinado. El éxito de las trayectorias educativas dentro de grupos a menudo enmarcados en discursos de desigualdad de oportunidades, vulnerabilidad y violaciones de derechos humanos es evidencia de agencia, resiliencia y procesos de construcción de oportunidades. El éxito educativo, entonces, puede verse como un medio potencial de movilidad social, aunque siempre atravesado por condiciones sociales. Y esta tensión es lo que hace que la educación avanzada en la población indígena sea tan

importante de estudiar: porque ofrece una ventana a “quién accede” y nos ayuda a ver cómo el reconocimiento social del mérito, las credenciales educativas y el profesionalismo se desarrollan en una sociedad desigual.

Una visión universalmente aceptada es que el desarrollo debe ser visto de manera más amplia y no solo expresado en términos de ingresos y otros indicadores (formales), sino que también debe incluir las oportunidades que las personas tienen para desarrollar sus capacidades para llevarse a sí mismas a mejorar y la vida en línea con sus preferencias y valores. En este sentido, tener un título de posgrado puede ser un activo valioso, pero no proporciona una vida digna con más libertades por sí mismo. De acuerdo con Puma et al. (2023), lo importante no es solo si hay un bien (está el título), sino cómo efectivamente se puede convertir en oportunidades (buenos trabajos, estabilidad social, reconocimiento, autonomía, participación social).

En pocas palabras: la educación puede aumentar las capacidades, dependiendo del entorno social particular en el que dicha formación pueda traducirse en trayectorias. Es una idea esencial en el caso ecuatoriano. A nivel de discurso, la educación de posgrado aparece como parte de un enfoque hacia el "crecimiento" personalizado y la afirmación nacional. Pero si el mercado laboral está segmentado, si la formalidad está restringida, si ciertas ocupaciones están territorialmente concentradas, si hay factores culturales, sociales, económicos y simbólicos que impiden que la contratación y la promoción estén disponibles, entonces el título universitario puede quedar "atrapado" en un modelo de contratación y promoción que no maximiza el uso de su utilidad. Se abre una gran discusión: simplemente ampliar las puertas (en términos

de oportunidad, participación y finalización) de la educación avanzada no es suficiente: también tenemos que ver cuán justo es el contexto social para ver que sea equitativo permitir que nuestro avance funcione, así como ser un camino de desarrollo y que debería conducir al bienestar y la respetabilidad.

Como se indica en Meléndez et al. (2023), cuando se realiza el análisis sobre los indígenas, no se debe olvidar la dimensión histórica. Con este legado histórico (tan prolongado como el período colonial) de jerarquías y relaciones de poder que privilegian a ciertos grupos sobre otros, pero los subordinan económica y simbólicamente, América Latina opera en un sistema desigual de subordinación (Segovia et al., 2024). En la teoría social latinoamericana, este fenómeno ha sido denominado la colonialidad del poder, lo que significa que el origen étnico, la cultura y el idioma moldean las oportunidades en una forma persistente de organización social mucho más allá de los procesos de independencia republicana.

Esto no reduce la desigualdad a la pobreza o al ingreso; la vincula a estructuras históricas que organizan la sociedad y determinan quién es “competente”, “moderno”, “legítimo” o “autoridad” en los espacios institucionales. Visto desde esta perspectiva, la desigualdad se sostiene en una matriz hegemónica occidental y del Norte Global que, a través de una lógica de blanquitud, ha privilegiado al blanco, al europeo, al occidental y al estadounidense como punto de referencia tras punto de referencia de prestigio, validez académica, reconocimiento social y autoridad profesional, desplazando el conocimiento, la trayectoria, la identidad y la legitimidad de otros tipos. Desde este punto de vista, la educación de posgrado entre la población indígena no es meramente un indicador educativo, sino que es una realidad

política y cultural. Significa que personas de grupos tradicionalmente ubicados en condiciones desiguales económicas, sociales y de derechos humanos se trasladan a comunidades de educación superior, en las cuales los sectores urbanos, mestizos y de mayor capital social solían ser el grupo predominante. Pero esta entrada puede coexistir con desafíos de reconocimiento: no todas las sociedades valoran el título de la misma manera si su portador proviene de una posición históricamente subordinada.

Ocasionalmente, la desigualdad se manifiesta de maneras más sutiles: obstáculos para entrevistas de trabajo, una sensación de subestimación de habilidades, falta de respeto percibida hacia la autoridad profesional o desafíos para navegar redes de influencia. Tales dinámicas son difíciles de discernir utilizando indicadores básicos de dinámicas de poder, pero moldean el conjunto de cursos en los que emergen las trayectorias profesionales (Gordillo et al., 2023). Una comprensión de la interculturalidad desde un punto de vista cultural de un tipo profundo y sutil no se reduce a 'incluir' a las comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas en los sistemas actuales de autoridad, sino a alterar los términos de las relaciones, el conocimiento y las formas de conocimiento/acceso y las condiciones de participación.

Desde esta perspectiva, cuando la población indígena se une a los estudios de posgrado, surge la pregunta de qué tipo de universidad estás construyendo y qué tipo de Estado estás construyendo: uno que trabaja desde la igualdad, o uno que acoge la inclusión de diversas presencias como parte de él, pero retiene jerarquías de valoración en su lugar. Por lo tanto, el análisis de este grupo es clave para saber si la interculturalidad ocurre como algo a

discutir, o como estructuras reales de acceso, reconocimiento y oportunidad. Un elemento teórico clave en este debate es el de la conexión entre la educación superior y el empleo. En muchos países se ha consolidado una lógica de credencialismo, donde los títulos se convierten en guardianes de acceso a un trabajo, incluso para puestos que no siempre requieren títulos avanzados. Esto puede ser algo ambivalente.

Por un lado, impulsa a las personas a estudiar para competir por trabajos que pueden obtener. Por otro lado, al menos a nivel de títulos, puede llevar a una situación en la que la educación esté "inflada": los títulos de posgrado ya no son un verdadero diferenciador y se convierten en un requisito básico para acceder a trabajos que anteriormente se perseguían con niveles de educación más bajos. Tales circunstancias en mercados laborales inestables están potencialmente llenas de frustración y desajustes: los técnicamente sofisticados sin formación en un trabajo que no refleja sus habilidades o en áreas que no adoptan habilidades especializadas. Para la población indígena, el peligro podría ser que los esfuerzos por la educación tengan que luchar contra un mercado laboral dividido en el que la formalidad y la estabilidad que proporcionan protección social no se comparten por igual. Además de eso, los "buenos trabajos" a menudo no solo son cuestión de obtener un título, sino que también dependen demasiado de tus redes de profesionales, capital social y región.

Como resultado, estudiar educación de posgrado sin referencia al trabajo sería insuficiente, y estudiar el trabajo sin ser consciente de la desigualdad histórica también sería incompleto (Osorio, 2022). A esto se suma que la realidad local es territorial: en Ecuador, muchas de las oportunidades laborales de alta calificación están concentradas en unas pocas

grandes ciudades o en algunos espacios institucionales: administración pública, educación superior, consultoría, servicios. Esto podría causar una tensión de especial magnitud para los indígenas, porque su identidad demográfica y cultural está estrechamente entrelazada con la del campo y la comunidad. Viajar a las ciudades para estudiar o trabajar podría presentar oportunidades, pero también costos sociales: alejamiento del campo, perturbación en las redes sociales, la necesidad de ajuste cultural como un proceso de cambio, y una pérdida en algunos casos de hábitos comunitarios. No debe asumirse como una conclusión inevitable, sino como una dimensión que abarca trayectorias profesionales reales.

Según Pérez et al. (2024), no todas las desigualdades se expresan en términos de ingresos o empleo. También existe una dimensión simbólica: el reconocimiento. Una afirmación en la teoría social moderna es que la justicia debe realizarse no solo a través del ajuste económico, sino también a través de la cultura y una institución, como una cuestión de respeto. Lo que esto significa es que las personas requieren, no solo oportunidades materiales, sino condiciones sociales que hagan aceptable para ellas identificarse como pertenecientes, sentirse parte de algo con un grupo de personas y no ser estigmatizadas, no solo pertenecer.

Para la población indígena con educación de posgrado, esta característica puede ser un factor clave: su visibilidad en espacios profesionales puede romper estereotipos y abrir puertas, aunque también encuentra resistencia en entornos donde prevalecen formas tradicionales hegemónicas de autoridad. El reconocimiento funciona en el presente en la vida cotidiana: la forma en que se escucha a una persona en una reunión, la credibilidad de una opinión técnica

que ha sido respetada, la confianza institucional para delegar responsabilidades y las posibilidades de progreso o estabilidad. Estos fenómenos generalmente no son inmediatamente evidentes para las estadísticas comunes, pero son fenómenos sociales de educación avanzada. Por lo tanto, observar el perfil de este grupo es también estudiar cómo el país está incorporando el talento indígena en la escena profesional y cuán armoniosa es esta integración con la retórica de la igualdad.

Con esto en mente, estudiar a la población indígena con estudios de posgrado en Ecuador tiene al menos cuatro aspectos relevantes. El primero es instructivo: nos brinda acceso a lo que significa alcanzar niveles avanzados de educación en un país desigual. No se trata de hablar de estudios de posgrado en general, sino de examinarlos en un contexto de barreras históricas y geográficas en el camino educativo. El segundo es social: la educación avanzada debe ofrecer mejores oportunidades. Pero si no lo hace o no se realiza plenamente, entonces ese fenómeno debe tomarse en serio, y sin duda, no a través de la percepción, sino mediante la evidencia y el análisis (Peña y Krainer, 2025).

El tercero es institucional: las universidades, los organismos públicos y los espacios de planificación deben tener en cuenta la composición y las necesidades de los profesionales indígenas altamente calificados. Esto es fundamental para pensar en políticas de inclusión, relevancia académica, educación situada y el fomento del talento humano (Vargas, 2025). Y el cuarto es político y cultural: la presencia indígena en los estudios de posgrado contrarresta las jerarquías tradicionales y proporciona espacio para la discusión sobre los pilares de una interculturalidad: una interculturalidad declarativa, o una interculturalidad que tiene el

poder de transformar estructuras de reconocimiento y oportunidad. Así, este estudio es parte de una discusión más amplia: la conexión entre la educación avanzada y la justicia social en una nación étnicamente diversa. Está lejos de ser un tema meramente estrecho, sino una ventana hacia la movilidad social, la estructura de los mercados laborales y el alcance efectivo de las oportunidades iguales. Mientras tanto, la educación superior no debe medirse únicamente por el número de estudiantes que estudian y completan títulos para darles la oportunidad de vivir vidas dignas, crecer con el tiempo y participar efectivamente en la sociedad (Silva-Laya, 2025). Así, el estudio demuestra que observar a la población indígena con estudios de posgrado se basa en la investigación, no en datos anecdóticos, sino en una cuestión de importancia política para ese país. Condensa una pregunta central: ¿qué sucede cuando un grupo históricamente atrapado en condiciones de oportunidades desiguales, vulnerabilidad y violaciones de derechos humanos alcanza el nivel educativo más alto disponible bajo el sistema? Eso no quiere decir que la celebración del logro en sí (que es real y significativo) responderá a la pregunta, sino más bien el contexto social en el que ese logro intenta transformarse en vida laboral, reconocimiento y bienestar.

En esa tensión, entre el derecho alcanzado y la oportunidad efectivamente vivida, está en juego gran parte del significado contemporáneo de la educación como motor de inclusión social en Ecuador. En este contexto, el objetivo de este documento es analizar, según estadísticas oficiales, a la población indígena de Ecuador entre 25 y 64 años de edad, y con educación de posgrado, caracterizando sus principales características sociodemográficas y, en particular, sus condiciones en el mercado laboral. En particular, el objetivo central de la

investigación es encontrar patrones de diferenciación interna entre este grupo mediante análisis descriptivos y multivariados (ACM y clasificación jerárquica) para entender en qué forma se ubican sus características sociales y ocupacionales en el mercado laboral. Tiene importancia para la investigación al proporcionar información empírica sobre un tema poco estudiado, vinculando la interculturalidad con la educación avanzada y el empleo, y contribuyendo a los debates académicos y sentando las bases para la formulación de políticas públicas, y para promover políticas sociales de igualdad de oportunidades o desarrollo profesional.

Materiales y Métodos

El estudio actual ha sido formulado mediante un diseño cuantitativo y un alcance descriptivo-analítico, y se basa en datos secundarios disponibles de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) del año 2024. Esta fuente fue seleccionada por su alcance oficial y nacional, y por su consistencia metodológica al proporcionar estimaciones sobre condiciones sociodemográficas y de empleo en Ecuador. La ENEMDU utiliza un diseño de muestra probabilístico y factores de expansión para asegurar que los hallazgos capturen el comportamiento general de la población a nivel nacional, facilitando la descripción y comparación con representatividad estadística. Para construir la población de muestra, también se utilizaron ciertos criterios de selección con el fin de describir una porción de un segmento en el universo a ser encuestado. Primero, se tomó en cuenta la autoidentificación indígena dado que el propósito de este estudio es describir este grupo poblacional. Segundo, se seleccionó a las personas con educación de posgrado, como criterio para dividir a los individuos con niveles

más altos de educación. Tercero, el rango de años de edad estudiado osciló entre 25 y 64 años, ya que esta es una etapa de la vida que está principalmente vinculada a la actividad productiva y a una alta frecuencia de inserción laboral. Una vez refinado este proceso, se obtuvo un conjunto de 2.521 registros válidos que fueron analizados. El análisis de datos primero llevó a cabo una revisión de consistencia y organizó las variables de acuerdo con el marco conceptual de trabajo. También se favorecieron variables sociodemográficas y laborales que se relacionan con las condiciones de residencia, composición del grupo y tipo de vinculación laboral. En la dimensión sociodemográfica, se investigó el área de residencia urbana y rural, sexo, grupos de edad y estado civil.

El plano laboral incluyó variables directamente asociadas con el nivel de participación económica, así como características específicas de ocupación (trabajo en la última semana; categoría de ocupación; tipo de relación laboral; lugar de trabajo; condición de actividad; sector de empleo; grupo de ocupación; y rama de actividad). El estado de pobreza se incluyó como un indicador social complementario para situar al grupo estudiado en el panorama de bienestar económico. La fase descriptiva del análisis se llevó a cabo en la primera fase. Para cada variable, se calcularon frecuencias y porcentajes, permitiendo la observación de la distribución interna para el grupo indígena con títulos de posgrado y estableciendo un perfil descriptivo. En esta fase, se toma en cuenta la expansión del factor ENEMDU para preservar la representatividad poblacional de las estimaciones y asegurar la consistencia con el carácter nacional del estudio. De manera similar, las categorías del instrumento inicial se mantuvieron consistentes sin distorsiones producidas por una recodificación extensa, para

permitir a los usuarios interpretar las respuestas directamente. En aquellos casos en los que había entradas de respuesta y categorías no relevantes, tales fueron reservadas para "NA" donde fue posible, con el fin de retratar transparentemente la base real y evitar sesgos en la distribución por cambiar la distribución. En la segunda etapa, se aplicó el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), que está bien adaptado para investigar relaciones entre variables categóricas e integrar patrones comunes en un número reducido de dimensiones interpretables (Méndez, 2024). Este ACM confirmó las principales categorías de diferenciación en la muestra analizada mientras se consideraban sus características sociodemográficas y laborales.

Se utilizó una matriz de categorías de las modalidades de cada variable para dicho análisis, y se estimaron distancias siguiendo la suposición de asociación entre perfiles, lo que permite leer agrupaciones y oposiciones de condiciones laborales con condiciones sociales. Los resultados se interpretaron de acuerdo con la inercia explicada por los ejes factoriales y la interpretación sustantiva de categorías encontradas en lados opuestos de cualquiera de los ejes o para medirlas como perfiles distintos a través de categorías en el grupo. Finalmente, en la tercera fase, se llevó a cabo un análisis de clasificación jerárquica basado en el resumen del conjunto de datos del ACM. Este enfoque permitió la formación de clústeres relativamente homogéneos sobre los 2,521 casos, que se organizaron en grupos basados en similitudes y rasgos en las variables analizadas. Se empleó una clasificación jerárquica como marco para facilitar la lectura del fenómeno, cambiando el enfoque de varias categorías dispersas a un número menor de perfiles sociales y laborales explícitamente identificados. Así, fue posible crear cuatro

grupos, que luego se informaron por la proporción de residencia, sector laboral, modalidad y condición de empleo basada en la mayoría. Este enfoque analítico promovió un cambio de una descripción general del grupo a una representación más organizada de sus características internas y, al hacerlo, enfatizó que una cohorte, incluyendo personas con títulos de posgrado, se caracteriza por caminos laborales variados basados en contextos de residencia, tipos de ocupación y posiciones de empleo en el mercado laboral.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados de la discusión. La tabla 1 muestra la población indígena con posgrado de 25 a 64 años se concentra principalmente en el área rural (61,39%), mientras que una proporción menor reside en el área urbana (38,61%), evidenciando una mayor presencia en territorios rurales dentro del grupo analizado. Predomina el sexo femenino (59,25%), mientras que el sexo masculino representa 40,75%, mostrando una mayor participación de mujeres.

El grupo de 45 a 54 años concentra el mayor porcentaje (43,14%), seguido por 35 a 44 años (28,63%) y 25 a 34 años (21,49%); en contraste, el grupo de 55 a 64 años representa la menor proporción (6,75%). Predomina el estado civil casado(a) (62,51%), seguido por soltero(a) (28,33%); en menor proporción se encuentra la unión libre (5,74%) y el divorcio (3,37%), mientras que el porcentaje más bajo corresponde a separado(a) (0,05%). La mayoría trabajó la semana pasada (96,59%), mientras que una proporción menor no trabajó (3,41%). La mayoría son empleados del gobierno (75,73%), seguidos por empleados del sector privado (11,03%) y personas que trabajan por cuenta propia (9,22%); en menor proporción se ubican jubilados con pensión (2,50%) y

trabajadores del hogar no remunerados (1,52%). El trabajo con nombramiento representa 55,91%, seguido por contrato temporal, ocasional o eventual (20,42%) y contrato permanente/indefinido/estable o de planta (10,42%).

En cuanto al sitio de trabajo, la mayor proporción corresponde al local del patrono (86,74%), mientras que el local propio o arrendado representa 3,89%; en porcentajes menores se ubican vivienda distinta a la suya (2,61%), finca o terreno (1,84%) y su vivienda (1,67%). La condición de actividad se concentra en el empleo adecuado/pleno (91,23%), mientras que el subempleo representa 2,60% y la categoría de jubilado con pensión alcanza 2,50%; en proporciones menores se ubican otro empleo no pleno (1,59%), empleo no remunerado (1,35%) y desempleo (0,73%). La mayor proporción se ubica en el sector formal (95,27%), mientras que el sector informal representa 1,34%. El grupo de ocupación con mayor porcentaje corresponde a profesionales científicos e intelectuales (68,04%), seguido por personal directivo y administrativo de la administración pública y empresas (14,91%) y trabajadores de los servicios y comerciantes (7,03%); en proporciones menores se ubican técnicos y profesionales de nivel medio (4,93%) y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros (1,84%).

La rama de actividad con mayor porcentaje es enseñanza (60,43%), seguida por administración pública, defensa y seguridad social (16,83%); en menor proporción se ubican otro (9,95%), comercio y reparación de vehículos (8,42%), actividades profesionales, científicas y técnicas (2,54%) y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (1,82%). La condición de no pobre representa 98,65%, mientras que la condición de pobreza

corresponde a 1,35%. En la tabla 2 se aplicó un análisis factorial de correspondencias múltiples

con el propósito de identificar las diferencias entre los 2.521 indígenas con posgrado.

Tabla 1. *Análisis descriptivo de la población indígena con posgrado en Ecuador.*

Variable	Categoría predominante	%
Área de residencia	Rural	61,39
Sexo	Femenino	59,25
Edad	45-54 años	43,14
Estado civil	Casado(a)	62,51
Trabajó la semana pasada	Sí	96,59
Tipo de empleador	Gobierno	75,73
Tipo de contrato	Nombramiento	55,91
Sitio de trabajo	Local del patrono	86,74
Condición laboral	Empleo adecuado/pleno	91,23
Sector económico	Formal	95,27
Grupo ocupacional	Profesionales científicos e intelectuales	68,04
Rama de actividad	Enseñanza	60,43
Condición de pobreza	No pobre	98,65

Fuente: Elaboración propia.

A partir de sus respuestas, se identificaron los siguientes criterios de diferenciación: Primer criterio de diferenciación (inerencia 19,73%): En el primer eje, por un lado, se ubican las personas que son jubiladas y son mayores de 55 años de edad. Por otro lado, se encuentran las personas que trabajan en el sector formal y consideran que tienen un empleo adecuado. Segundo criterio de diferenciación (inerencia 11,79%): En el segundo eje, por un lado, se ubican las personas que trabajan por cuenta propia y el

sitio de su trabajo es finca o terreno. Por otro lado, se encuentran personas que el sitio de su trabajo es local patrono y trabajan en el sector público. Tercer criterio de diferenciación (inerencia 8,64%): En el tercer eje, por un lado, hay personas que son trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros y el sitio de su trabajo es finca o terreno. Por otro lado, se encuentran personas que son trabajadores de los servicios y comerciantes y son empleados del sector privado.

Tabla 2. *Análisis factorial de correspondencias múltiples.*

Eje factorial	Inercia (%)	Perfil 1	Perfil 2
Primer criterio	19,73	Jubilados mayores de 55 años	Trabajadores formales con empleo adecuado
Segundo criterio	11,79	Trabajadores por cuenta propia en finca o terreno	Empleados públicos que laboran en local del patrono
Tercer criterio	8,64	Trabajadores agropecuarios y pesqueros en finca o terreno	Trabajadores de servicios y comerciantes del sector privado

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 3 muestra el análisis jerárquico permitió clasificar a las 2.521 personas en cuatro grupos claramente diferenciados, de acuerdo con sus características sociodemográficas y laborales: Grupo 1 (682 personas; 27,06%): Integrado por personas que son empleados del sector privado, trabajan con contrato permanente / indefinido / estable o de planta y viven en área urbana. Grupo 2 (1.602

personas; 63,53%): Conformado por personas que son empleados del sector público, tienen nombramiento y consideran que tienen un trabajo adecuado. Grupo 3 (89 personas; 3,53%): Compuesto por personas que trabajan en la rama de actividad de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca y trabajan por cuenta propia. Grupo 4 (148 personas; 5,88%): Compuesto por personas que son

jubiladas, no trabajan y son mayores de 55 años. Los hallazgos indicaron que la población indígena ecuatoriana con títulos de posgrado tenía una fuerte inserción laboral, con alta participación en empleos adecuados (91,23%), un alto grado de prevalencia en el sector formal (95,27%) y un dominio relativamente alto en ocupaciones, particularmente en la enseñanza.

Tales hallazgos eran en gran medida compatibles con los encontrados en la literatura, que han demostrado que la educación superior puede ser una herramienta efectiva para la movilidad social si las estructuras institucionales son estables (Krainer y Chaves, 2021; Silva, 2025).

Tabla 3. *Análisis jerárquico de conglomerados.*

Grupo	n	%	Características principales
Grupo 1	682	27,06	Empleados del sector privado, contrato estable y residencia urbana
Grupo 2	1.602	63,53	Empleados públicos con nombramiento y empleo adecuado
Grupo 3	89	3,53	Trabajadores por cuenta propia en agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca
Grupo 4	148	5,88	Jubilados, mayores de 55 años y sin actividad laboral

Fuente: Elaboración propia.

Aquí, la proporción de empleos y nombramientos públicos implica el papel del estado como un gran espacio para la absorción de capital humano indígena de alta calidad. Pero los datos también revelaron sutilezas que mejoraron la interpretación. En términos del enfoque en la enseñanza (60,43%) y la administración pública (16,83%), se concluyó que la profesionalización indígena con títulos de posgrado se está redirigiendo desproporcionadamente hacia habilidades profesionales relacionadas con el servicio público. Esto puede verse, por un lado, como emergente del crecimiento de las políticas educativas, y, por otro lado, como una forma de segmentación del mercado laboral. La nota sobre interculturalidad en la educación superior señala que "la inclusión no siempre se traduce en una diversificación total de las trayectorias profesionales" (Guamán y Tenutto, 2025; Gordillo et al., 2023). No está, por tanto, claro que el acceso a la educación de posgrado haya erradicado necesariamente toda concentración en ciertas áreas, sino que sugirió un cierto grado de integración formal sin pérdida de estabilidad contractual. En términos del enfoque de capacidades, los resultados proporcionaron

evidencia útil. La prevalencia de la pobreza (1,35%) era extremadamente baja y el empleo constituía un porcentaje significativo dentro de este grupo, dejando claro que un título de posgrado podía transferirse efectivamente a oportunidades mucho más allá de las proporcionadas con sus calificaciones académicas (Puma y Redrobán, 2023). Sin embargo, el análisis factorial reveló importantes contrastes internos: la existencia de un grupo minoritario relacionado con la agricultura por cuenta propia, que sirvió como un potente recordatorio de que la educación superior no unificaba trayectorias. Los perfiles para el territorio rural y las dinámicas productivas tradicionales permanecían y demostraban que la educación no estaba en una isla o alejada de su contexto social y territorial. Además, las mujeres estaban sobrerrepresentadas (59,25%). En marcado contraste con esta tendencia de brechas crónicas (rezagadas, niveles superiores) para esos grupos en riesgo (Pérez-Díaz et al., 2024). En el caso presente, las mujeres indígenas con un título de posgrado no solo ingresaron sino que también se movieron en el mercado laboral formal como una actividad. Según Pérez-Díaz et al. estos datos provocaron

una reflexión sobre ciertas lecturas homogéneas sobre la exclusión estructural y el reconocimiento de procesos continuos de transformación. Pero, de acuerdo con los debates de colonialidad/reconocimiento (Lloyd, 2023), el análisis cuantitativo no tuvo en cuenta características simbólicas o experiencias personales de práctica profesional. Y la integración formal no necesariamente significará una solución para no tener fricciones culturales u obstáculos para el reconocimiento. Como resultado, a pesar de los fuertes factores laborales positivos generales, la cuestión sobre la interculturalidad radical y la transformación sigue siendo discutida.

Los resultados muestran que la población indígena con educación de posgrado presenta, en términos generales, condiciones favorables de inserción laboral, aunque también se identifican diferencias internas relacionadas con el sector de actividad, el tipo de ocupación y la situación contractual. Pero también subrayaron que existen patrones internos diversos y que los trabajos se categorizan en función de sectores específicos del mercado. Los estudios futuros podrían adoptar enfoques longitudinales que permitan un estudio de la movilidad intergeneracional y las trayectorias de avance profesional, así como los términos de reconocimiento institucional. La investigación cualitativa también proporcionaría una visión sobre los significados de autoridad, el papel y los símbolos de 'validación' tal como aparecen en los espacios profesionales. De esta manera, se podría avanzar en una visión holística, donde los indicadores objetivos se encuentren con factores subjetivos sobre la práctica profesional indígena y la educación de nivel superior.

Conclusiones

Según los hallazgos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)

de 2024, el estudio delineó un estado sociodemográfico y laboral general de la población indígena en Ecuador de entre 25 y 64 años con nivel de posgrado. Y, el resultado es: este grupo está más representado en áreas rurales y las mujeres son mucho más activas. En general, en términos laborales, como mayoría trabajadora, la presencia y distribución del sector formal de la economía es en alta proporción en empleo adecuado. En términos de estructura ocupacional, hay una fuerte penetración en el sector público, particularmente en trabajos profesionales asociados con la enseñanza, así como la administración pública. Además, la mayoría tiene modos de trabajo estables (nombramientos o contratos permanentes).

El análisis descriptivo también mostró una baja prevalencia de pobreza para el grupo examinado. Por el contrario, el análisis factorial y la clasificación jerárquica proporcionaron una forma de clasificar la diversidad interna entre el grupo indígena, con las calificaciones de posgrado. Basado en estos métodos, se identificaron cuatro grupos principales con diferentes características laborales, que formaron la población urbana orientada al sector privado, la mayoría orientada al empleo público con nombramientos, la minoría trabajando como agricultores autónomos como el grupo principal y los individuos mayores jubilados. Los resultados proporcionan un análisis cuantitativo de la población indígena a través de estudios de posgrado en Ecuador, cubriendo su distribución territorial, su participación en el mercado laboral y los tipos de colocación laboral experimentados por este grupo.

Referencias Bibliográficas

Díaz, E, Cámara, Á. y Barrero, B. (2025). Estrategias de liderazgo inclusivo en los

- centros de Andalucía: percepción del profesorado. *Revista Colombiana de Educación*, (94), e17898. <https://doi.org/10.17227/rce.num94-17898>
- Gordillo, E., Láinez, J. y Esteves, Z. (2023). Educación inclusiva: Visión de una realidad en estudiantes de lenguas indígenas: México y Ecuador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8, 844-861. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2983>
- Guamán, P. y Tenutto, M. (2025). La Educación Superior Intercultural en el Ecuador: Trayectos, desafíos y perspectivas en el caso de estudio de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi. *Convergencia Educativa*, 16, 41-55. <https://doi.org/10.29035/rce.16.41>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual 2024. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-anual/>
- Krainer, A., y Chaves, A. (2021). Interculturalidad y Educación Superior, una mirada crítica desde América Latina. *Revista De La Educación Superior*, 50(199), 27-50. <https://doi.org/10.36857/resu.2021.199.1798>
- Lloyd, M. (2023). Colonialidad del poder, del ser y del saber en una universidad intercultural en México. *Revista De La Educación Superior*, 52(205), 41-62. <https://doi.org/10.36857/resu.2023.205.2369>
- Meléndez, P., Carrera, C., Madrigal-Luna, J. y Lara, Y. I. (2023). La inclusión de estudiantes indígenas y sus resultados escolares: percepción docente. *Revista Colombiana de Educación*, (89), 105-125. <https://doi.org/10.17227/rce.num89-14124>
- Méndez, A. (2024). El análisis factorial: una introducción conceptual para la enseñanza y aprendizaje. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.240>
- Osorio, C. (2022). De las prácticas de educación indígena en el Ecuador a la noción de interculturalidad. *El Ágora USB*, 22(1), 376-393. <https://doi.org/10.21500/16578031.6086>
- Peña, Z. y Krainer, A. (2025). Adaptación, retención y culminación de estudios superiores: estudiantes indígenas, afroecuatorianos y montubios en la Universidad San Francisco de Quito (USFQ). *Revista Iberoamericana De Educación Superior*, 16(46), 44-65. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2025.46.1743>
- Pérez, A., Pimentel, G. y Flores, J. (2024). Marginación y cobertura en educación superior: el desafío de las brechas. *Revista Iberoamericana De Educación Superior*, 15(44), 37-60. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2024.44.1888>
- Puma, J. y Redrobán, W., (2023). Comunidades indígenas y su combate diario ante la discriminación. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(2-1), 469-482. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.2-1.1736>
- Segovia, N., Said, E. y García, F. (2024). Abandono en la educación superior virtual colombiana: factores de riesgo para grupos vulnerables. *Revista Colombiana de Educación*, (90), 259-282. <https://doi.org/10.17227/rce.num90-15581>
- Silva, M. (2025). Inclusión social en una universidad de élite: voces de estudiantes provenientes de sectores sociales desfavorecidos. *Revista Iberoamericana De Educación Superior*, 16(45), 19-39. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2025.45.1971>
- Vargas Evaristo, S. (2025). Subjetividades políticas y experiencias de profesionalización en la educación superior intercultural y comunitaria en Oaxaca, México. *Revista De La Educación Superior*, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10408767>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Karina Rivadeneira Roura, Efstathios Stefos.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Karina Rivadeneira Roura: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, análisis formal de resultados, redacción del borrador original y revisión final del manuscrito, validación metodológica, organización y tabulación de datos. Efstathios Stefos: apoyo en el análisis estadístico, revisión bibliográfica y corrección académica del manuscrito, aplicación de encuestas en la institución educativa objeto de estudio, recolección de datos, supervisión del proceso investigativo.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

